

y ambas se plasman en palabras que intentan dar a conocer los sentimientos, percepciones e impresiones que las persecuciones, los exilios, los viajes o la guerra produjeron en esos niños.

Finalmente, nos interesa destacar la forma en que se presenta la propia narración. Mucho se ha dicho y discutido sobre las modalidades de escritura más convenientes para la historia aunque la práctica tiende a privilegiar un tipo de discurso con ribetes particulares. En *El viaje de los niños*, la autora optó por el formato de la *story*. Relacionando las situaciones personales y particulares de las entrevistas con los contextos generales no dichos y recurriendo a la imaginación histórica, cada capítulo cuenta con una estética y un estilo sumamente atractivos proponiendo al lector un texto ágil, rico, ameno y realmente placentero. Ello no quita que el análisis intelectual esté presente –incluso Bjerg se reserva la introducción, el capítulo 4 y el epílogo para intervenir de forma más directa, exponiendo abiertamente postulados teórico-metodológicos vinculados a las fuentes empleadas, las razones de la adopción de la periodización o del orden de los capítulos y utilizando planteos provenientes de otras disciplinas dentro de las Ciencias Sociales– pero debemos admitir que el protagonismo no pertenece exclusivamente a su autora sino también a quienes han contribuido con sus relatos a la investigación.

Juan, Frida, Hilda, Rosette, Franci, Algis, Manuel, Lola, Magdalena y Vinko emprendieron hace años itinerarios que los transportaron por distintas partes de Europa y, desde allí, a la que sería la meta final de largos peregrinajes y penurias: Argentina. Luego de varias décadas, María Bjerg les propone desandar los pasos y volver a recorrer viejos escenarios retrocediendo el tiempo mismo para contar sus historias. Experiencias personales y procesos generales, memorias individuales y colectivas, anécdotas, recuerdos, fotografías, escuelas, clubes, sabores, olores y anhelos se entremezclan en un libro que nos acerca a las identidades, símbolos y representaciones de la inmigración desde la óptica de estos pequeños que se encontraban con un nuevo mundo por explorar y descubrir.

Leonardo C. Simonetta

Guzmán, Florencia; Geler, Lea. (Editoras) *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis trasfronterizos*, Buenos Aires, Biblos, 2013, 319 pp.

Los abordajes que reflexionan el pasado de la población negra y afrodescendiente en América Latina han ganado espacio y visibilidad. En este contexto historiográfico, surge *Cartografías afrolatinoamericanas* como una obra que pretende poner en relación enfoques, teorías, agentes y luchas en un espacio que busca superar las barreras nacionales y lograr un estudio trasfronterizo. La obra constituye una compilación de ensayos que abordan la temática de los afrodescendientes en diversos espacios americanos como Argentina, Brasil, Colombia, México; en una articulación temporal muy enriquecedora que recorre los tiempos coloniales hasta el siglo XXI, dando cuenta de análisis situados que manifiestan un recorrido historiográfico clave para una comprensión cabal de la historia de estos sujetos. La compilación surge de las II Jornadas del Grupo de Estudios Afrolatinoamericanos realizadas en la ciudad de Buenos Aires en octubre del año 2011.

La obra cuenta con un prólogo a cargo de George Reid Andrews quien destaca la labor emprendida por el Grupo de Estudios Afrolatinoamericanos al permitir la inclusión de la gente negra en el pasado, presente y futuro argentino; asimismo la inclusión de los afroargentinos en la construcción de la historia afrolatinoamericana más amplia.

En la introducción denominada “Para unas cartografías latinoamericanas”, Florencia Guzmán y Lea Geler teorizan sobre las contribuciones académicas que brindan los estudios que adoptan un abordaje situado pues permiten matizar las realidades, las representaciones de la negritud y de los afrodescendientes, y a su vez, superan las clásicas generalizaciones, posibilitando enfoques que dan cuenta las diferencias, especificidades y semejanzas de los afrodescendientes en distintos espacios.

A modo de introducción, Eduardo Restrepo realiza un estado del arte de los estudios de la población negra a partir de los aportes de la antropología, historia y la sociología centrados en Colombia. El estado actual del conocimiento en el campo de estudios afrocolombianos es muy relevante no sólo por el aporte de las investigaciones sino por el fortalecimiento institucional con la creación de un Doctorado en Historia y Cultura de la Diáspora africana. Por otra parte, realiza un valioso análisis centrado en el aporte que han realizado los estudios culturales en los cuales dimensiona las dificultades de estos análisis, y sus perspectivas a futuro.

El libro se estructura tomando como ejes los diferentes momentos históricos: la Colonia e Independencia, el siglo XX, el siglo XXI, y por último, una sección orientada al campo historiográfico.

En la primera parte, encontramos dos artículos que se encuadran en el eje de la Colonia e Independencia. Uno de estos se denomina “Esclavitud y mercado laboral de Santiago de Chile a fines de la época colonial...”, pertenece a Celia L. Cussen y tiene como objetivo trazar brevemente la historiografía de la esclavitud en Chile, dando cuenta de los enfoques y líneas de análisis que se han destacado, y a su vez, clarificar los asuntos pendientes en la historiografía que se vinculan al papel que tuvo el esclavo en Chile como fuerza de trabajo.

El trabajo de Florencia Guzmán denominado “Performatividad social de las (sub) categorías coloniales. Mulatos, pardos, mestizos y criollos en tiempos de cambio, guerra y política, en el interior de la Argentina”. La autora plantea como objetivo problematizar las categorías sociales de las denominadas “castas” y “libres de color” durante las guerras de la independencia, un período de cambio y transformación en la configuración de la sociedad y de la política. Este trabajo delinea algunos cambios en las categorías coloniales y permite reflexionar sobre cómo estas adquirieron un nuevo significado asociado a la construcción de la nación en ese contexto.

En la segunda parte orientado al Siglo XX, encontramos un artículo de Ezequiel Adamovsky denominado “La dimensión étnico-racial de las identidades de clase en la Argentina: El caso de Cipriano Reyes y una hipótesis sobre la negritud no diaspórica”. El trabajo analiza las marcas identitarias de las clases populares asociadas al negro, a su vez, se demuestra que en distintos movimientos culturales y políticos del siglo XX se expresaron rasgos de una identidad no blanca en la Argentina, que se presentaron como un discurso oculto en la sociedad desde las primeras décadas del siglo.

Por otra parte, el libro presenta dos artículos sobre la problemática de los estereotipos de los africanos y afrodescendientes en Brasil en el siglo XX, el artículo de Paulina Alberto denominado “Fraternidad, Democracia y Mito. Los intelectuales negros y las metáforas cambiantes de la inclusión racial en el Brasil del siglo XX”, cuyos objetivo es brindar una visión

panorámica de la perspectiva de los intelectuales que reivindican su herencia racial o cultura africana, y manifiestan a lo largo del siglo una postura sobre la ideologías raciales brasileñas a través de la figura de la Madre Negra. Y por otro lado, se presenta el artículo de Beatriz Ana Loner denominado “Memorias y autorrepresentaciones negras en Rio Grande Do Sul” en el cual se propone identificar en el período posabolición en Brasil, desde 1888 hasta alrededor de la década de 1930, las identidades y representaciones que adopta la comunidad negra urbana.

Para el caso de la Argentina el artículo de Alejandro Frigerio sigue la misma línea, y se denominada “Sin otro delito que el color en la piel. Imágenes del “negro” en la revista Caras y Caretas (1900-1910)”. El autor brinda un panorama de las imágenes del negro que eran transmitidas en la revista Caras y Caretas en las primeras décadas del siglo XX, partiendo de nociones tales como la imagen del otro, las tipificaciones y el rol de los medios de comunicación.

En la sección dedicada al siglo XXI, se encuentra el artículo de Livio Sansone que se titula “Os dilemas da patrimonializacáo: da invisibilidade a hipervisibilidades de alguns aspectos da cultura afro-brasileira”, en el cual se presenta y debate un proyecto interdisciplinario, interinstitucional e transnacional de museo digital de la memoria africana y afro-brasileira. Posteriormente aparece el artículo de Lea Geler, “Tes en Calunga Andumba: Memoria, autorrepresentación y cambio en un proyecto teatral de afrodescendientes en Buenos Aires”, que reflexiona desde una enfoque etnográfico las formas de transmisión y recreación de la memoria de los afrodescendientes en la obra teatral, Calunga Andumba, que fue presentada por Carmen y Susana Platero en 1976, y reestrenada en el 2010, bajo la dirección de Alejandra Egido, que integraron afrodescendientes y no afrodescendientes (TES), además de reflexionar sobre las modificaciones coyunturales –estructurales que experimentó la obra.

Mientras que el artículo de Luis Ferreira denominado “Desde el arte a la política y viceversa en los ciclos de la política racial” analiza los momentos y ciclos de la política racial que se vinculan a distintas esferas de acción y de significación. Por último, el artículo de Nicolás Fernández Bravo denominado “¿Qué hacemos con los afrodescendientes? Aportes para una crítica de las políticas de la identidad”, reflexiona cómo se contextualiza e imagina a la población afrodescendiente a partir de las políticas de identidad establecidas por el estado que parte de los paradigmas actuales de la multiculturalidad.

En la sección correspondiente a la historiografía, los artículos refieren a México y al Río de la Plata. Para el espacio mexicano, aparece el artículo de Juan Manuel de la Serna denominado “Esclavizados y libres: historia e historiografía de México”. En este se propone realizar un estado de la cuestión sobre los estudios y temáticas estudiadas en México sobre los afrodescendientes, partiendo de dos hipótesis que explican el escaso interés de la temática en ese espacio. Por otra parte, aparece el artículo de Silvia Mallo que se denomina “La Historiografía sobre la esclavitud de africanos en territorio argentino, siglo XVI al XIX”, su objetivo es analizar la historiografía argentina y focaliza los temas de vacancia que todavía merecen ser analizados en posteriores estudios.

Esta compilación evidencia cómo los estudios sobre la población afrodescendiente han experimentado un desarrollo notable en los últimos años en el espacio de Latinoamérica, no sólo permitiendo la afluencia de estudios sobre el sistema esclavista y sus temas análogos vinculados al pasado colonial y post-colonial sino problemas en nuestro presente (siglo XX-XXI) que obligan a los investigadores a un compromiso social y ético para una reflexión exhaustiva, lo que trasciende el análisis histórico y se articula con otras disciplinas sociales como la antropología, la sociología. Además el libro se convierte en una apertura a nuevas miradas que permitirán

a futuro completar la cartografía afrolatinoamericana, a partir de nuevos matices, estudios y análisis en otros espacio.

Fátima Victoria Valenzuela

Soler, Lorena. *Paraguay. La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo.* 1ª ed. Buenos Aires: Imago Mundi, 2012. 208 pp.

El trabajo aquí presentado constituye una de las más recientes e innovadoras investigaciones acerca de la realidad social y política del Paraguay. Desde una mirada de largo aliento, propone el estudio de la sociedad paraguaya haciendo foco en el stronismo en cuanto que etapa crítica en la historia del Paraguay, que acaba reconfigurando problemáticas del pasado y tendencias del futuro. Inscrita en la tradición académica de la sociología histórica, la autora propone una perspectiva sociohistórica explorando cuáles han sido las características presentadas por las estructuras políticas, sociales y económicas en las cuales surge y se desarrolla el stronismo. Para este estudio, la mirada de larga duración le permite identificar claves explicativas que se remontan hasta el periodo independentista y que van configurando los obstáculos que dificultan ulteriormente la formación de un orden social democrático, luego de la caída del régimen stronista a inicios de 1989.

En el primer capítulo, se remonta al análisis del proceso independentista y las dificultades atravesadas en la construcción del Paraguay en cuanto que Estado Nacional. La autora enfatiza en los imaginarios entonces construidos, así como en las claves fundamentales que dan pie a la consolidación de un orden político poscolonial que ve su fin con la guerra de la Triple Alianza. A partir de allí, expone como fue configurándose el nuevo orden con inspiración liberal, el cual afrontó no pocas dificultades en su intento por demoler los vestigios del pasado e instaurar nuevas instituciones, reglas e imaginarios.

A lo largo del segundo capítulo, la autora aborda el período entre guerras (primera y segunda Guerra Mundial), con énfasis en la problemática surgida con el conflicto bélico entre Paraguay y Bolivia por la posesión del Chaco Boreal (1932-1935). Soler destaca que este enfrentamiento se desarrolla en un contexto internacional de crisis económica global (tras la caída de la bolsa en 1929) y la fuerte crisis del liberalismo como paradigma político dominante, tanto en las principales potencias del mundo como en la región latinoamericana. Pero resalta el hecho de que estos acontecimientos, internacionales y locales, coinciden además con el desenvolvimiento de una crisis de dominación política en el país originada por problemáticas de orden estructural y el surgimiento de nuevos actores sociales. Las inestabilidades políticas, golpes, revoluciones y guerras civiles marcarán la historia del país entre las décadas del 20 y el 40, mostrando en palabras de la autora, la nueva relevancia de los Estados Unidos y el Brasil en el plano internacional y regional, así como el rol de los partidos políticos, en especial el Colorado, en la escena política local.

Los capítulos 3 y 4 se centran en el período stronista propiamente dicho. A lo largo del capítulo 3, la autora analiza al stronismo en cuanto que régimen impulsor de una modernización